



CONGRESO
NACIONAL
DE ESTUDIOS
DEL TRABAJO

PENSAR UN MEJOR TRABAJO.
ACUERDOS, CONTROVERSIAS Y PROPUESTAS.

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

Grupo 12: Salud, Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo

CARGA DE TRABAJO Y SALUD

Los maestros y profesores de escuelas de gestión privada

Luz Marina Jaureguiberry

amorebieta60@hotmail.com

Julieta Chaves

julichaves@hotmail.com

Magdalena García Salciarini

magdalenags@hotmail.com

Anabela Ghilini

anabelaghilini@hotmail.com

Marysol Orlando

solorlando@yahoo.com

Mariano Javier Suarez

marianojaviersuarez@gmail.com

Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP)

Dirección Postal: Pte. Gral. Juan Domingo Perón 2625 (1040) CABA

Introducción

En la presente ponencia nos abocamos a desarrollar los factores de carga física, mental y psicosocial de la carga de trabajo de los docentes de escuelas privadas de nivel primario y secundario de la Provincia de Buenos Aires, y las consecuencias que el conjunto de las condiciones de trabajo tienen para su salud. Los aspectos aquí presentados son parte de una investigación más amplia denominada “Trabajo y Salud: Una mirada desde los docentes privados” realizada por el Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP) desde el año 2008 a la fecha.

Hemos elegido un abordaje cuantitativo y cualitativo que permita complementar los resultados obtenidos en las encuestas, con los discursos y representaciones de los docentes entrevistados. La

investigación asumió un carácter participativo ya que los propios docentes privados e integrantes de distintos estamentos de la organización sindical, han contribuido activamente al desarrollo de la misma.

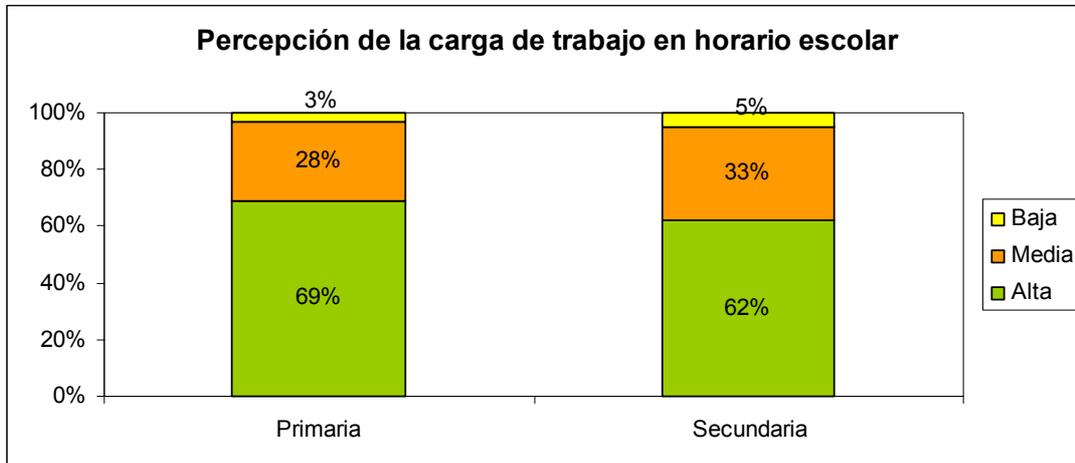
Finalmente, queremos destacar que esta investigación es de suma importancia para lograr mejorar las condiciones de trabajo y vida de los docentes privados, dada la inexistencia en nuestro país de investigaciones sobre esta temática. El punto de partida para la transformación de la realidad, es el conocimiento de la misma.

La carga de trabajo de los docentes privados

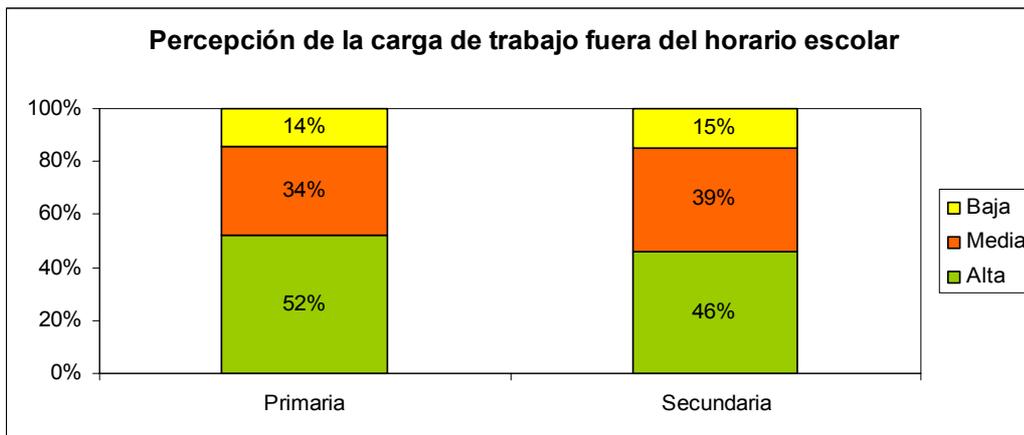
La carga global de trabajo está constituida por el conjunto de los requerimientos a nivel físico, mental y psíquico que realiza un trabajador en el desempeño de su tarea (Neffa, 1995; Parra, 2005). Esta distinción se efectúa para captar las especificidades de cada uno de los requerimientos señalados, aclarando que en la realidad, los factores de la carga global repercuten en los trabajadores de manera sinérgica (Neffa, 1995).

Se debe señalar, que si bien la carga global de trabajo se analiza para el colectivo de trabajadores, las exigencias vinculadas con las tareas no son siempre vividas por todos los individuos del mismo modo. Por este motivo, influirán en la salud y vida de los trabajadores, de acuerdo a sus respectivas capacidades de adaptación y de resistencia a dichas exigencias.

Los datos de nuestra investigación revelan que la carga global de trabajo por las actividades desarrolladas dentro del colegio, es percibida como “alta” por más del 60% de los docentes de ambos niveles. Asimismo, si tomamos en cuenta la prolongación de la jornada laboral en sus hogares, la carga de trabajo por las tareas docentes realizadas fuera del colegio, es percibida como “alta” por más del 46% de los docentes de ambos niveles.



Fuente: Elaboración propia en base a Investigación "Trabajo y Salud. Una mirada desde los docentes privados". SADOP. 2008/2009.



Fuente: Elaboración propia en base a Investigación "Trabajo y Salud. Una mirada desde los docentes privados". SADOP. 2008/2009.

A continuación, analizaremos cada uno de los factores que componen la carga global de trabajo de los docentes privados, conforme la clasificación adoptada.

Factores de carga física

Entre los factores de carga física en la docencia encontramos estar de pie toda la clase, forzar la voz, padecer frío y calor, transportar peso, mantener posturas inadecuadas y aguantar ir al baño. Otros

factores se encuentran vinculados al medio ambiente de trabajo, como el ruido, la iluminación y la falta de lugar de descanso.

Estar de pie toda la clase es una situación que sufre más del 70%¹ de los docentes de ambos niveles educativos. En las entrevistas los docentes se refieren a este tema:

Uno siempre está parado aunque sea con chicos grandes, continuamente estás parada. Yo veo las maestras de primero están todo el día, marcando el uno y el otro, todo el día paradas. Sí, eso sí te cansa mucho. (Mariela, 17 años de antigüedad, Nivel primario)

No puedo estar sentada, por lo tanto, tengo que estar evaluando parada... porque no se puede. Una maestra no puede estar sentada. Necesito tener la vista más alta que los chicos. Que yo sepa soy un poco más alta que los chicos, sentada o no sé, de rodillas. Es una taradez pero bueno, y bueno, como no puedo sentarme, mientras camino, no sé, estoy cansadísima. Sí, cuatro horas parada. (Susana, 20 años de antigüedad, Nivel primario)

Forzar la voz y mantener posturas inadecuadas son otras de las dos exigencias más importantes que mencionan los docentes en el desarrollo de su tarea. Más del 60% de los docentes de ambos niveles manifestó tener que forzar la voz durante su jornada de trabajo, mientras que el 47% de los docentes de nivel primario y el 32% de nivel secundario manifestaron mantener posturas inadecuadas.

El estar corrigiendo mucho tiempo, corregir mucho tiempo, quedarte hasta altas horas corrigiendo o planificando, hace que la postura sea esta [el entrevistado simula una postura rígida], lo cual es terrible. O en caso... imaginate yo en primero, si me tocaría primero todo el año, el alumno de primero es mucha exigencia, necesita que estés ahí... por lo cual, uno siempre se tiene que estar agachando. Exigir la voz es constante. Yo no, pero tuve compañeros que se quedaron sin voz, y los médicos le han dicho “si sigue con esa exigencia de voz se va a quedar sin voz”, pero también por la tiza, el polvo de la tiza hace

1

Para los porcentajes que se exponen en los factores de carga física se sumaron las categorías “generalmente” y “siempre”.

que uno esté constantemente aspirando ese polvo o por ahí por la boca también... (Julio, 11 años de antigüedad, Nivel primario)

El 18% de los docentes de secundario sostuvo que debe aguantar ir al baño durante las horas de trabajo en la escuela. En este aspecto, encontramos una diferencia importante con los docentes de nivel primario, quienes manifestaron en un porcentaje mucho mayor (39%) sufrir esta situación.

Transportar peso es otra de las exigencias físicas que padecen los docentes: un 34% de los maestros y un 29% de los profesores, expresó tener que transportar peso durante el desarrollo de su actividad, debido al traslado de materiales necesarios para realizar su trabajo, tales como cuadernos, hojas, libros, material didáctico, entre otros.

También debemos considerar como factores de carga física el padecer calor y frío en sus lugares de trabajo. El 34% de los docentes de primaria y el 29% de los profesores reconoció haber padecido calor con mucha frecuencia durante el dictado de sus clases, mientras que el 15% de los maestros y el 14% de los profesores manifestaron haber padecido frío.

Esta situación está vinculada al estado de las aulas en las que dan clase, pues al consultarles por las mismas, el 49% de los docentes de primaria manifestó que la calefacción y refrigeración son deficientes, ascendiendo este porcentaje al 56% en el caso de los profesores de secundaria. Estos datos contradicen la idea de que las condiciones de infraestructura en los colegios privados son mejores que en los colegios de gestión estatal. En este sentido los docentes manifestaron:

Los de arriba [refiriéndose a los salones] son nuevos, pero igual faltarían un montón de cosas. Por ejemplo, la ventilación no es la adecuada, los días de calor no podés estar arriba. Los de frío por ahí ponés la estufa y pasa, pero los de calor... tenés que bajar los chicos y buscar en el patio un lugar para dar la clase porque es imposible. (Mirta, 22 años de antigüedad, Nivel primario)

En el verano son muy calurosas las aulas, hay ventiladores de techos que no alcanzan... a veces me río porque entra alguien al aula a traerme algo, y me dice ¿como aguantas? ¿Cómo hacen? Además de los olores a los que uno se acostumbra, la temperatura es

increíblemente más alta en las aulas. (Horacio, 4 años de antigüedad docente, Nivel secundario)

En referencia al entorno físico en el cual los docentes desarrollan su actividad, muchos manifestaron trabajar en lugares ruidosos. Más del 20% de los docentes de primaria y secundaria indicó que el nivel de ruido de sus aulas es “muy alto” o “alto”, acrecentándose en consecuencia la necesidad de elevar la voz.

En estos casos, también aumenta la carga mental, dado que hay que hacer un mayor esfuerzo de concentración en un ambiente ruidoso. Otras veces, entran en contradicción la posibilidad de ventilar el aula y el dar clases evitando la interferencia sonora. Veamos estos fragmentos de entrevistas:

...el ruido sí, por ejemplo, estos días que fueron de calor abríamos porque hacía calor, pero no podías explicar nada por el bochinche, gritan los chicos, es lógico, de movimiento, de educación física, el peloteo, qué sé yo... (Alejandra, 24 años de antigüedad, Nivel primario)

Al no ser el espacio cómodo, tenés mucho ruido, por ejemplo, como tenemos diferentes niveles, secundario, primario, los chicos obviamente usan el mismo patio en diferente horario. Entonces cuando entrás al aula tuya, a los 10 minutos suena el timbre del otro recreo, salen los grandes y todo el ruido que provoca su paso por el pasillo, la vuelta, los ruidos en espacio chiquitito retumba... la incomodidad pasa por ahí, el espacio, el calor, el frío... (Mónica, 15 años de antigüedad, Nivel primario)

Otro factor de carga física es el escaso tiempo de descanso durante la jornada laboral. Como dijimos anteriormente, los docentes de ambos niveles educativos tienen pocos minutos para descansar en su día de trabajo.

Además, la infraestructura escolar no contempla un espacio adecuado para hacer una pausa y encontrarse con los pares. En el nivel primario, el 44% de los docentes no tienen un lugar para descansar, por falta de una sala de maestros. En el nivel secundario, sólo el 16% de los docentes

manifestaron no tener sala de profesores, aunque a partir de las entrevistas realizadas podemos advertir que muchas veces, éstas son pequeñas, no están en buenas condiciones y no funcionan como tales.

Sala [de profesores] no. Hay una salita que se llama sala de profesor pero que ni silla hay. Uno firma el libro y nada más... no existe otro lugar de reunión. Y casi siempre el rato que tenemos te juntas pero en preceptoría, que es minúsculo también, hay dos sillas y ahí en algún recreo tomamos mate y conversamos dos pavadas pero no hay espacio físico. (Mariano, 1 año y medio de antigüedad docente, Nivel Secundario)

En este colegio no tenemos nuestra sala de profesores donde podamos tener un diálogo, o donde estemos 15 minutos tranquilos, tranquilos en el sentido de tener 15 minutos donde puedas olvidarte de lo que estás dando, porque vos terminás de dar, descansás y otra vez retomás otra vez con esto. (Ernesto, 11 años de antigüedad docente, Nivel Secundario)

El no tener tiempo y lugar de descanso no es sólo un factor de carga física, sino que también constituye un factor de carga mental y psicosocial, que les impide distenderse y relacionarse con sus compañeros. Finalmente, otro factor de carga física específico de los profesores de secundaria, es la exigencia que implica tener que trasladarse de una escuela a otra, muchas veces a distancias prolongadas, ya que la mayoría de ellos trabaja en más de una escuela.

Factores de carga mental

Atento la propia naturaleza del trabajo docente, se reconoce la existencia de un variado número de factores de carga mental, relacionados con las múltiples tareas que desarrollan y la complejidad de las mismas.

El docente aparece como el único responsable de una gran cantidad de niños o adolescentes, con quienes tiene que llevar adelante el proceso de enseñanza-aprendizaje, realizando un sinnúmero de acciones simultáneamente: necesita concentrarse en la clase para explicar contenidos, y al mismo tiempo debe atender las necesidades de cada alumno, motivarlos e incentivarlos. Además, establece un

vínculo afectivo con sus alumnos, a quienes les transmite no sólo conocimiento sino también valores y pautas de conducta.

Compartimos con Mendizábal, que “la tarea educativa tiene un gran componente de actividad mental, pues el maestro transmite valores, pautas, conocimientos, teniendo en cuenta las etapas evolutivas del niño y los saberes que éste ya ha incorporado, para que se realice un verdadero aprendizaje. Todas las tareas conexas a la de enseñanza requieren reflexión, atención, concentración”. (Mendizábal, 1995: 15).

A estas tareas se suman otras que se realizan fuera del aula o fuera del horario escolar, como planificar la clase, seleccionar el material, adaptar los manuales, preparar exámenes y trabajos prácticos, corregir, preparar boletines y registros, entre otras. Esta situación se agudiza en el caso de los profesores de secundaria que tienen una gran cantidad de cursos y alumnos a su cargo, ya que las tareas y responsabilidades se multiplican.

Si vos lo ves por el lado psicológico, te demanda todo, todo el tiempo... hasta que te vas a dormir. Hasta que te vas a dormir estás pensando en que me acuerdo de esto, en que tenía que llevar lo otro, que tal chico necesitaba tal cosa, uno no se despegaba durante la semana. Y bueno, en tiempo real es de acuerdo también al estado de ánimo de cada uno. (Julio, 11 años de antigüedad, Nivel primario)

Buscar el material, preparar la planificación y todo lo demás me lleva tiempo... porque aparte del libro, que usamos un libro, aparte yo le doy la parte teórica, y a veces le doy fotocopias y todo lo demás para que tengan más entendido el tema y todo lo demás, y lleva tiempo, por ahí estás con un libro, con otro...(Walter, 16 años de antigüedad, Nivel primario)

El apremio del tiempo constituye otro factor de carga mental, dado que los docentes deben cumplir en un plazo determinado e inamovible con exigencias administrativas y el desarrollo de contenidos curriculares. Los docentes deben presentar planillas, corregir exámenes, entregar notas y boletines, y cumplir con los programas dentro del ciclo lectivo, en un tiempo estipulado.

Los docentes nos contaban,

Y, uno a veces... con respecto al estrés, está sobrecargado de cosas, te vuelvo a repetir, los cierres de trimestre, las mesas de examen, son situaciones estresantes. Trato siempre de... bueno, son muchos años que trabajo, y ya me lo tomo de otra manera, no es como cuando uno empezaba, que se aterraba mucho, sufría bastante por las notas, y ahora bueno, el que le fue mal le fue mal, si repitió, repitió. (Ernesto, 11 años de antigüedad docente, Nivel secundario)

Además, los docentes deben ingeniarse e implementar estrategias para desarrollar sus clases, ya que muchas veces no cuentan con el material de trabajo necesario. Esta deficiencia en el material de trabajo, se constituye en carga mental, en tanto el trabajador debe poner en juego su propia creatividad para suplir la ausencia del mismo.

Tenés que ir afuera, o tenés que traer vos, y a veces se te complica. Todo el tiempo. Yo solo trabajaba con alguna fotocopia o con algunos libros. Trabajo con unos libros que vos le pedís las unidades que querés y te lo hacen a medida. Eso está bastante bien. Pero bueno, depende todo de tu esfuerzo, de eso tenés que encargarte vos, pedirle el dinero vos a los pibes, cobrarle vos, y bueno, así todo, después te dan, vienen a buscarte los libros, vos tenés que pagar, hacer todo vos. El colegio no hace nada. (Ernesto, 11 años de antigüedad docente, Nivel secundario)

La excesiva cantidad de alumnos por curso, es un tema señalado con fuerza y en forma recurrente, tanto en las entrevistas como en los talleres realizados, donde se pone de manifiesto la sobrecarga física y mental que esto implica, como así también la urgencia en la necesidad de revertirlo. Nuestra investigación nos permite señalar que los docentes privados de ambos niveles educativos tienen en promedio 34 alumnos por curso, mientras que consideran que el número adecuado para llevar adelante un proceso educativo de calidad y en condiciones dignas de trabajo es de 24 alumnos por curso.

Factores de carga psicosocial

Los factores de carga psicosocial se vinculan con el aspecto emocional y relacional de la actividad laboral. Cuando el trabajo no permite al trabajador desarrollarse como persona, cuando existen

aspectos que lo afectan a nivel emocional, o cuando la forma en que se lleva a cabo le impide relacionarse con los demás, el trabajador se ve claramente afectado.

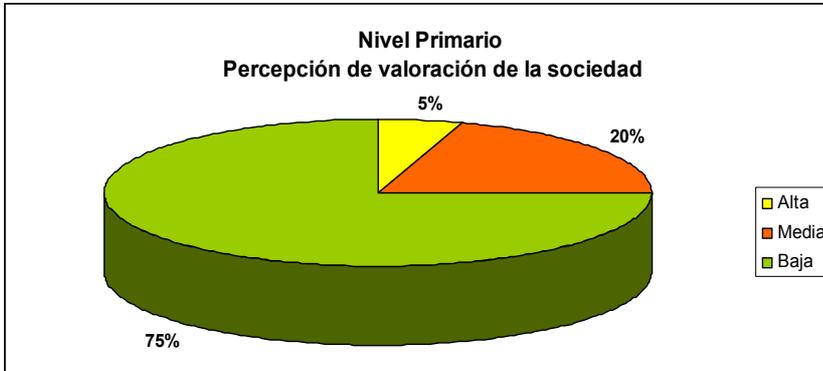
Generalmente, se subestima el aspecto psicosocial de la carga global de trabajo, pero en los relatos de los docentes esta dimensión surge con fuerza, ya que sus consecuencias, según su propia percepción, no son menores.

Me sentí “invisible”, desamparada, discriminada, mal tratada. Sin duda el tránsito por estos sentimientos generaron en mí un estado de enfermedad psíquico y emocional haciéndome sentir superada, desbordada en mis capacidades físicas, psíquicas y emocionales. Estas situaciones son producto de una combinación de múltiples factores relacionados con el contacto/intercambio cotidiano con nuestros alumnos, nuestros empleadores, nuestros compañeros, la comunidad educativa en general, el contexto físico y emocional en el que desempeñamos la tarea diaria y el contexto en general que excede el ámbito de la escuela.
(Delegado Sindical SADOP)

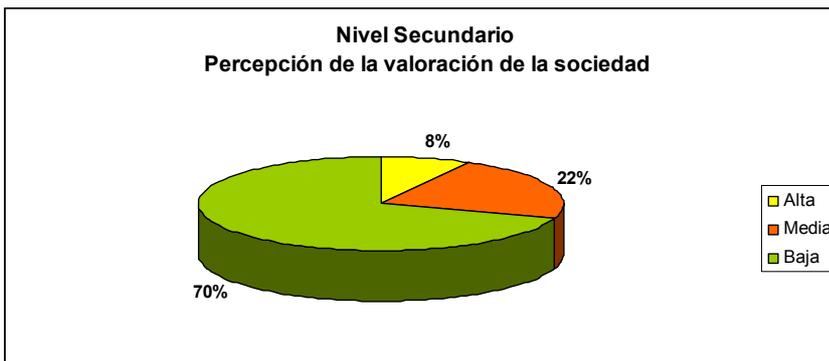
El trabajo es un momento central en la vida del hombre. Por medio del mismo, las personas crean, al tiempo que se re-crean a sí mismas, afirmándose como individuos en una comunidad determinada. Según algunos autores (Dessors y Molinier, 1998), el trabajo es un elemento esencial en la construcción de identidad.

La propia identidad se realiza en gran medida a partir del reconocimiento, de la mirada del otro, por lo tanto, la percepción de los docentes acerca de la valoración social de su trabajo, es un elemento muy importante a considerar cuando se evalúa su carga psicosocial.

Los docentes sienten que su trabajo no es suficientemente reconocido, al ser consultados, más del 70% de los docentes de ambos niveles educativos respondieron que la valoración que tiene la sociedad de su trabajo es “baja”. Realizar un trabajo, que se pregona como “formación de las futuras generaciones” para una sociedad que no los valora, se constituye en una gran fuente de angustia y frustración. Al no sentirse reconocidos por los otros, su trabajo pierde gratificación y se vuelve más estresante.



Fuente: Elaboración propia en base a Investigación: "Trabajo y Salud. Una mirada desde los docentes privados". SADOP, 2008/2009.



Fuente: Elaboración propia en base a Investigación: "Trabajo y Salud. Una mirada desde los docentes privados". SADOP, 2008/2009.

En algunos relatos los docentes manifiestan:

El trabajo docente cada día es más desestimado, hace muchos años atrás el docente era una autoridad frente a la sociedad. En la actualidad, no es considerado ni por los alumnos, padres, inspectores, Estado, gobierno, sociedad, etc. Antes lo que el docente decía era palabra santa, hoy no existe. (Delegado sindical SADOP)

Todos mis compañeros se sienten agotados antes del receso invernal y luego, cuentan los días que faltan para el término de clases. Varios tienen carpetas psiquiátricas, pues no sólo es cansancio por las horas de trabajo sino que actúan también los conflictos personales, el

desprecio que manifiesta la sociedad por los docentes y la presión de las autoridades.
(Delegado sindical SADOP)

La presión que sienten por parte de las autoridades de la escuela, constituye otro factor de carga psicosocial puesto de manifiesto en las entrevistas. Este es un dato que debemos observar con mayor detenimiento, ya que constituye una particularidad de los establecimientos educativos de gestión privada donde los trabajadores en lo cotidiano tienen un contacto directo con su empleador.

Yo tengo tres compañeras que están con carpeta psiquiátrica, llegaron a tener fobia a ir a la escuela, o sea, no podían entrar a la escuela, con eso te digo todo. Eh, pero por la presión que tienen, que tenemos dentro de la escuela por la directora. (Mirta, 22 años de antigüedad, Nivel primario)

Mi salud comenzó a manifestar ciertos “bajones” a causa de “presiones” de las familias y las autoridades. Considero que dicha situación se agudiza, aun más, en compañeras con familias e hijos, que son “perseguidas” de distintas formas (llamadas telefónicas cuando faltan por enfermedad; pedido de certificados médicos en forma prematura; recargo de tareas por dichas ausencias en otras compañeras). (Delegado Sindical SADOP)

Otro elemento a tener en cuenta son los cuestionamientos que los maestros reciben de los padres de sus alumnos respecto de las calificaciones o modos de enseñar.

Y... los padres te vienen a comer, no te vienen a hablar. O sea, muy pocos son los padres que aceptan lo que vos le podés decir del hijo. Vienen de muy mala manera, de forma guaranga a hablarte, no hay un respeto frente al docente. Y eso también molesta, porque uno con la edad que tiene, dice, “tengo que soportar”, por educación tenés que bajar, y hablarles bien, por respeto porque uno lo tiene. Vos decís, a esta altura, ya es como que, me pongo a pensar... ¿vale la pena hacer tanto sacrificio? ¿Viste? No sé, te ponés a pensar.
(Mirta, 22 años de antigüedad, Nivel primario)

Los docentes también nos hablan de su falta de tiempo para el ocio, las relaciones sociales y la recreación cuando refieren a las horas que trabajan en sus casas tanto los días de semana como los

fin de semana. Esto le resta tiempo a sus actividades recreativas, a sus familias y amistades, como lo señalamos con datos y testimonios al referirnos a la extensión de la jornada laboral fuera de la escuela.

De este modo, su actividad laboral restringe su vida social, limitando el desarrollo personal más allá de la profesión, lo cual se agrava al relacionarlo con la falta de tiempo y espacio físico dentro de la escuela para la comunicación con los pares. Como señala Silvia Korinfeld, “la alienación en el trabajo se corresponde con la alienación en el ocio”, ya que generalmente “los trabajadores con menos interacción social en su lugar de trabajo, (...) tienen una vida social más pobre” (Korinfeld, 2001: 85).

En el recreo cada una tenemos que estar en cada sector que nos corresponde, controlando el patio. Mucho no nos dejan juntarnos, porque no le gusta que estemos unidas. Como dice el refrán: “divide y reinarás”. Entonces, ese es el problema que pasa, pero cuando tenemos que hablar algo, juntarnos para hacer algo, decidimos reunimos afuera, en una casa. (Mirta, 22 años de antigüedad, Nivel primario)

En una de las entrevistas aparece con total nitidez la imagen del “docente full-time” que muchas veces se le “exige” protagonizar:

Lo que pasa es que el concepto de ser docente está muy impregnado de que el docente vive para la escuela. Es una sociedad donde se quedó con aquella maestra, que era maestra siempre, que no tenía vida privada, que estaba con los alumnos... hasta los padres saben que el maestro siempre va a ser maestro, no podés tener vida privada... es como... a mí me ha pasado que me han visto en un boliche cuando era más joven y venían todos el lunes y me decían... (Risas) “¿Cómo, el docente?” (...) la imagen del docente, no se permite hacer cosas cotidianas (...) yo con el tiempo aprendí que el docente tiene que ser un trabajador más. Pero el docente para la sociedad tiene que ser el que se entrega a sus alumnos solamente. Así no le paguen, aunque no le paguen, así no viva, las vacaciones se las pase corrigiendo, no importa, pero el buen docente es el que se pasa corrigiendo todo el fin de semana. Para mí está totalmente equivocado... (Julio, 11 años de antigüedad, Nivel primario)

La docencia se distingue de otros oficios por la naturaleza del “producto” de su trabajo. En este caso en el proceso de enseñanza–aprendizaje se trabaja con personas, lo que genera un alto grado de responsabilidad y compromiso con el otro.

(...) Que son nenes... fijarte lo que decís, con lo que hablás, porque siempre decimos en las reuniones, sería más fácil si trabajáramos con pìecitas, que hacés algo mal, las tirás y empezás de nuevo. Pero vos sabés que hacés algo mal, una actitud mal, un mal reto, una mala corrección y los marcaste. (Alicia, 15 años de antigüedad, Nivel primario)

El vínculo con los alumnos no es sólo cognoscitivo, sino que tiene un fuerte contenido afectivo. Trabajar con niños y jóvenes conlleva una fuerte implicancia emocional, el afecto se convierte en una verdadera herramienta de trabajo, sobre todo en el nivel primario.

Hay que tener un equilibrio emocional para ser docente. Se complica. Es difícil. Llegás al aula y tenés que estar con una cantidad de alumnos, que a veces, la situación te sobrepasa. Además tenés que estar siempre con una sonrisa, no les podés transmitir otra cosa. Porque los docentes no trabajamos con papeles, que si estamos de mal humor, lo arrugamos y tiramos a la basura. Trabajamos con personas. Tenemos que estar siempre bien. (Cristina, 26 años de antigüedad, Nivel primaria)

Nuestra investigación revela que los docentes se ven afectados emocionalmente por los problemas sociales de sus alumnos, que les generan angustia e insatisfacción al tener dificultades para resolverlos. Dichas situaciones, están relacionadas con problemáticas familiares y sociales que se “cuelan” en la escuela.

Los problemas de los alumnos que más afectan a los docentes de ambos niveles educativos son, el abandono o el desinterés de los padres, la violencia entre los propios alumnos, y los problemas de aprendizaje. Los docentes no son ajenos a lo que les pasa y a lo que sienten sus alumnos, sino que por el contrario se implican emocionalmente con ellos.

Ahora el docente trabaja menos los contenidos para abocarse más a un trabajo social. Hablar con este nene que está mal, con el otro que se separó el papá, con el otro que está todo el día solo. (Mariela, 17 años de antigüedad, Nivel primario)

... vos tenés que ser un poco contenedor de las problemáticas, no solo tenés que estar atento a lo que vos supuestamente estas capacitado para brindarle a ellos, sino que además tenés que ser un poco terapeuta. Te implica a veces un desgaste doble, porque te andas preocupando por esto, por lo otro, por un problema familiar que tiene el chico, y ya te digo, en algunos casos problemáticas sociales de cada uno de ellos que te implica un desgaste tremendo psicológico (Roberto, 43 años de antigüedad docente, Nivel secundario)

Sí, se puede percibir algunas situaciones de malestar o quejas por parte de los docentes, como ser el hecho de que muchas veces tienen que hacerse cargo y lidiar con las problemáticas personales de los alumnos, ya sean económicas, padres sin trabajo, separaciones, etc. Esta cuestión incide en el aspecto actitudinal del educando y por ende hay que dedicarle la atención y el tiempo que ésta requiere, lo que implica un compromiso mayor desde lo emocional. (Delegado Sindical SADOP)

Como hemos visto, la carga global del trabajo docente se desprende de factores múltiples: el espacio y la infraestructura, las posturas y el esfuerzo físico, la falta de tiempo de descanso, la falta de tiempo para el ocio y las relaciones sociales, la escasa valoración de su tarea, la relación con los alumnos, los padres, las autoridades... en fin, diversos factores que van a tener consecuencias disímiles en la salud de los docentes, de acuerdo al grado de resistencia de cada persona.

La salud de los docentes privados y su relación con las condiciones de trabajo

En nuestra investigación indagamos acerca de los malestares y enfermedades más frecuentes en el colectivo de docentes, como también la relación que los trabajadores establecen entre su estado de salud y sus condiciones laborales.

Al consultarles si consideraban que su carrera docente les había producido algún daño a su salud, el 52% de los maestros y profesores contestaron que sí.



Fuente: Elaboración propia en base a Investigación: "Trabajo y Salud. Una mirada desde los docentes privados". SADOP, 2008/2009.

Este es un dato importante, porque demuestra que un alto porcentaje de docentes reconoce que su salud está dañada por las condiciones en que realiza su trabajo. En este punto, pensamos que es necesario efectuar una lectura crítica sobre los verdaderos motivos que producen los daños en la salud de este colectivo laboral, para así poder diseñar e implementar políticas de prevención, que abarquen tanto malestares como enfermedades.

Al observar lo que sucede entre los docentes de nivel primario y secundario, encontramos que sus vivencias en cuanto a enfermedades y malestares son similares. Por este motivo, vamos a referirnos a todo el colectivo en general, distinguiendo entre los maestros y profesores sólo en los casos en que las diferencias porcentuales sean relevantes.

En referencia a los malestares que padecieron los docentes privados de ambos niveles educativos durante el último año, los datos de nuestra investigación muestran que un 70% de los docentes padeció fatiga, cansancio y desánimo sin causa que lo justifique, un 63% tuvo dolores de cabeza, un 58% tuvo dolores musculares, de huesos y articulaciones, y en idéntico porcentaje padecieron nerviosismo o mal humor. Más del 70% de los docentes que padecieron estas dolencias las vincularon con su trabajo.

Malestares durante el último año

	Durante el último año, ¿Padeció alguna de las siguientes molestias?	¿Cree que tiene que ver con su actividad docente? Sí
Fatiga, cansancio, desánimo sin causa que lo justifique	70%	78%
Dolor de cabeza, jaqueca	63%	74%
Dolores musculares, huesos, articulares	58%	73%
Nerviosismo, mal humor	58%	70%
Dificultades para conciliar el sueño o durante el mismo	37%	70%
Inquietud, ansiedad, excitación	28%	66%
Angustia al pensar en su trabajo	28%	97%

Fuente: Elaboración propia en base a Investigación: "Trabajo y Salud. Una mirada desde los docentes privados". SADOP, 2008/2009.

En sus relatos los docentes nos cuentan que se sienten desbordados por las múltiples exigencias de su trabajo, que les provocan sentimientos de angustia, frustración, desgano, y desinterés.

En más de una ocasión me he sentido angustiada sin ganas de ir a trabajar. La vida acelerada que todos llevamos, el trabajar doble turno, las presiones familiares, las presiones de padres, directivos, la indisciplina. Los terribles problemas sociales con que nos encontramos en la escuela. Todas esas cuestiones hacen que de alguna manera nos enfermemos física y psicológicamente. La sensación de casi todos los docentes es ésta, nos sentimos desbordados por las cuestiones que no podemos resolver y esto nos genera de alguna manera frustración, desgano, desinterés. (Delegado Sindical SADOP)

En un momento te hacen estallar, te hacen estallar, yo casi flaqueo (risas) pero viste vos miras el bolsillo y decís, "tengo que seguir, tengo que seguir", y ya hace dos años empecé

con la psicóloga, primero empecé con la psicóloga, y sí, todo, todo lo mío funcionaba alrededor de la escuela. (Alejandra, 24 años de antigüedad, Nivel primario)

En muchas entrevistas los docentes señalan que los sentimientos de frustración y otros malestares están vinculados con las presiones de los padres y/o de las autoridades del colegio.

Yo creo que los problemas pasan un poco más por los directivos, por la presión que tenemos y los chicos por ahí, la mala disposición que te ponen en Dirección, ya vas con otra predisposición al aula, ¿entendés? Pero, es lo que percibimos permanentemente. (Mirta, 22 años de antigüedad, Nivel primario)

Muchos de mis compañeros viven con “bronca”, “estrés”, “dolores de cabeza”, “problemas nerviosos”, todo a causa de las presiones diarias de origen laboral, salarial, aprietes del Representante Legal, falta de reconocimiento de las horas y el trabajo que ponen al servicio de la institución, el poco acompañamiento de los directivos, la falta de compromiso ante las situaciones de indisciplina de los alumnos, defendiendo a los mismos y relegando al docente (Delegado sindical SADOP).

Otras de las situaciones que les generan angustia está asociada a las problemáticas de sus alumnos. Ellos mencionan que los chicos llegan a la escuela con problemas familiares, a los cuales muchas veces, no pueden dar respuesta. Sienten que no están preparados, que no tienen las herramientas para abordar estas problemáticas.

Hay momentos que sí hay angustia, cuando ves que no podés hacer más, cuando hay situaciones de algún alumno con una necesidad importante, o con un dolor importante, o la disfuncionalidad de la familia que vos no podés hacerte cargo, cuando estás en tu abismo, ¿viste? de “hasta acá yo puedo, pero no alcanza” te agarra angustia... (Mónica, 15 años de antigüedad, Nivel primario)

El ejercicio de la docencia provoca hoy sentimientos enfrentados. Por un lado, se encuentra el placer de desempeñarse en un contacto permanente. Por otro lado, se padece la realidad: tener que enfrentar situaciones para las cuales el docente no está capacitado, especialmente

situaciones sociales adversas que traen los alumnos y que muchas veces no sabemos resolver. Esto genera angustia, abatimiento y desgano. Cuando el mundo exterior, con todas sus dificultades se adueña de la escuela y de sus actores, la capacidad del docente para manejar las situaciones se ve desbordada. (...) Este descontento lleva al cansancio, a la angustia, al deseo de salir de ese espacio que fue el que uno alguna vez, con ilusión eligió y no regresar allí nunca más. (Delegado Sindical SADOP)

Estos malestares que manifiestan padecer los docentes han sido abordados por distintos autores (Esteve, 1994; Martínez, 1994; Tenti Fanfani, 2006) desde la categoría de “malestar docente”. Dicha categoría hace referencia a las manifestaciones inespecíficas de alteración de la salud que son resultado de las condiciones psicológicas y sociales en que se ejerce la docencia. Según Esteve, “La palabra malestar se refiere a una desazón o incomodidad indefinible. Cuando usamos la palabra malestar sabemos que algo no anda bien, pero no somos capaces de definir qué es lo que no marcha y por qué” ... “Las manifestaciones más frecuentes del malestar son los sentimientos de desconcierto e insatisfacción ante los problemas que plantea la práctica docente, el desarrollo de esquemas de inhibición como forma de cortar la implicación personal con el trabajo que se realiza, las peticiones de traslado como forma de huir de situaciones conflictivas, el deseo de abandonar la docencia, el ausentismo, el cansancio físico permanente, la ansiedad y la autoculpabilización ante la incapacidad para mejorar la enseñanza y la depresión (Esteve, 1994).

En nuestra investigación también indagamos acerca de las enfermedades más frecuentes entre los docentes privados. Los resultados revelan que en el último año padecieron las siguientes enfermedades:

Enfermedades durante el último año

	Durante el último año, ¿Padeció alguno de los siguientes problemas de salud?	¿Cree que tiene que ver con su actividad docente? Sí
Disfonías o afonías	55%	93%
Estrés	49%	88%
Resfríos recurrentes, rinitis, dolor de garganta	42%	58%
Várices en piernas	29%	78%
Alergias	22%	41%
Trastornos en la visión	26%	53%

Fuente: Elaboración propia en base a Investigación: "Trabajo y Salud. Una mirada desde los docentes privados". SADOP, 2008/2009.

Más del 50% de los docentes de ambos niveles educativos tuvo disfonías o afonías en el último año, y más del 90% de los que la padecieron consideró que estaba relacionada con su trabajo. Esta enfermedad está estrechamente vinculada con la exigencia que tienen los docentes de forzar la voz, que es una de sus herramientas principales de trabajo, y aparece reconocida como enfermedad profesional en la Ley de Riesgos del Trabajo N° 24.557.

Este problema de salud también fue mencionado en las entrevistas, ya que los docentes trabajan permanentemente usando la voz, no sólo para realizar las explicaciones correspondientes a su área, sino también para organizar la clase y lograr hacerse escuchar.

Para mí el tema de la voz es un tema. Porque ya te digo, no tengo un tono fuerte de voz, entonces tenés que esforzarte para que te escuchen... "acá estoy". Pero bueno, es uno de los temas. (Miriam, 8 años de antigüedad, Nivel primario)

La voz es una, porque bueno, te vuelvo a repetir, cuando trabajamos con muchos chicos, realmente la voz se pierde, se esfuerza demasiado, no deberíamos gritar, una vez que yo trato realmente de no gritar, de decir las cosas como estoy hablando ahora, pero a veces,

bueno, para que me escuchen uno a veces pone un poco más de esfuerzo, o “cállense”, o “no griten”, y bueno, se esfuerza más de lo debido. (Ernesto, 11 años de antigüedad, Nivel secundario).

Y, yo hablo una octava más arriba de lo que tengo que hablar para hacerme escuchar porque tengo la voz más profunda y baja. A veces, me doy cuenta que la estoy impostando, y termino agitado y con alta presión. (Daniel, 28 años de antigüedad, Nivel secundario).

Otro problema de salud que merece ser abordado con profundidad es el estrés de los docentes privados. Según datos de nuestra investigación, el estrés es la segunda enfermedad que sufre en mayores porcentajes los maestros y profesores. La Real Academia Española, define el término estrés como la “tensión provocada por situaciones agobiantes que originan reacciones psicósomáticas o trastornos psicológicos a veces graves”. Según la OIT (1996), “La principal causa de estrés es la falta de control del sujeto sobre su propia situación, y, en el mundo competitivo actual, con su mayor presión de tiempo, inestabilidad en el empleo, exigencias de cualificación y crecientes requerimientos en el trabajo”.

El 49% de los maestros y profesores dijo haber padecido estrés en el último año y el 88% de los que lo sufrieron considera que está relacionado con su profesión. En las entrevistas, el estrés se vincula con sensaciones de frustración por problemas de los alumnos y principalmente, por la presión que reciben de las autoridades.

Problemas de salud, como te decía hoy, es el problema del estrés. Muchos colegas se sienten obligados a pedir licencia, se sienten un poco desprotegidos de parte de las autoridades, hacia la problemática de los alumnos, por allí se le llama la atención al docente y no al alumno. Ante una falta menor del docente a lo mejor para el directivo es mucho más grave que la de un alumno. Y bueno, eso, y después las aulas superpobladas (Roberto, 43 años de antigüedad docente, Nivel secundario)

Esa persecución de la directora de “tenés que hacer esto, porque a vos lo que te falta es...” es la manera de decir las cosas. Entonces el estrés, el seguimiento, esto viste de la persecución. Eso de estar escondida detrás de la ventana escuchando cada cosa que decís

o... yo prefiero que se siente adelante mío, conmigo directamente y no que esté agazapada (...) porque yo me olvido de lo que digo, estoy pensando en ella, yo me bloqueo. (Susana, 20 años de antigüedad, Nivel primario)

No tenía un problema familiar, nada. Yo ya venía trabajando muy cansada, peleando mucho, porque ahí fue cuando me peleé mucho con la directora, me hizo hacer como 20 boletines nuevamente. Te imaginás que todo eso es como que va sumando. De alguna manera tenés que explotar por algo, fueron muchas cosas, pelearme permanentemente, el decir “hoy voy a la escuela y con qué saldrá hoy, porque capaz que...” y eso se fue acumulando, hasta que llegó un momento en que no me pude levantar de mi cama, no quería saber más nada, y bueno...se asustaron todos, vino el médico, y yo lloraba, lloraba, no quería ir a la escuela, no quería trabajar, nada, quería estar en la cama. Y fue todo un gran estrés movido por la escuela. Pero lo superé, fui a un tratamiento psicológico, me ayudo muchísimo. (Mirta, 22 años de antigüedad, Nivel primario)

El resfrío, la rinitis y el dolor de garganta son otras de las enfermedades que padecen en altos porcentajes los docentes privados de ambos niveles, ya que según nuestra investigación el 42% las padecieron en el último año, y el 58% que las sufrieron manifestó asociarlo con su profesión.

El 26% de los maestros y profesores expresó que tuvo trastornos de la visión, vinculando esta enfermedad con su trabajo alrededor del 50% de los casos. En cuanto a las várices en las piernas el 29% de los docentes tuvo esta enfermedad y el 78% lo relacionó con su trabajo.

En las entrevistas los docentes nos relatan sobre estas enfermedades,

El tema de estar muy cargados, siempre ir y venir con tantas cosas, libros, bolsos, colgado acá uno, la otra...estar parada... yo, porque particularmente no me siento ningún día en ningún momento. Viste, yo no me puedo sentar. ¿Qué más? Bueno, a mí me pasa que tengo alergia a la tiza, mirá qué maestra piola, alergia a la tiza... me da rinitis o me da tos. (Mónica, 15 años de antigüedad, Nivel primario)

Además tengo algunas várices. Vas al doctor y te pregunta de qué trabajas. Cuando le decís que sos docente, te dice “con razón”..., tenés dolores musculares, de cargar bolso con materiales, problemas en la vista, en la voz, várices de estar tanto parada o sentada todo el día. (Cristina, 26 años de antigüedad, Nivel primario)

Todo lo dicho muestra que los malestares y enfermedades que sufren los docentes privados aparecen relacionados con las características de la organización del trabajo docente y la forma en que las tareas se realizan. Por ello, es importante construir estrategias colectivas, con una intervención activa de los trabajadores de la educación, para generar un medio ambiente y unas condiciones de trabajo saludables.

Conclusiones

Nos pareció interesante analizar la carga de trabajo que tienen los docentes, ya que en las tareas del sector servicios, la carga no es tan visible como en otros sectores de actividad. La carga global del trabajo por las actividades desarrolladas dentro y fuera de la escuela es percibida como “alta” por gran parte del colectivo docente. Dicha carga responde a factores físicos, mentales y psicosociales que están presentes en el desarrollo de su tarea. Entre otros, la falta de espacio, la deficiencia en la infraestructura escolar, las malas posturas y el esfuerzo físico, la falta de tiempo de descanso, la falta de tiempo para el ocio y las relaciones sociales, la escasa valoración de su tarea y las problemáticas derivadas del vínculo con los alumnos, los padres y las autoridades.

Es muy importante destacar que las condiciones en las cuales trabajan los docentes los están enfermando. Un alto porcentaje de los docentes privados considera que su carrera docente le ha producido algún daño a su salud: son conscientes de que su trabajo los está enfermando, poniendo de manifiesto cuáles son sus dolencias.

Los malestares que con más frecuencia aparecen son: fatiga, cansancio y desánimo sin causa que lo justifique, dolores de cabeza, dolores musculares, de huesos y articulaciones, nerviosismo o mal humor. Las enfermedades que se presentan en mayores porcentajes son: disfonías o afonías, estrés, resfríos, rinitis y dolor de garganta, várices en las piernas y, trastornos de la visión.

Nos llamó la atención que siendo la voz una de sus principales herramientas de trabajo, los docentes no tomen medidas preventivas para su cuidado, ya que una gran parte del colectivo tiene enfermedades vinculadas con el uso de la voz. No podemos dejar de mencionar que otra enfermedad presente con mucha fuerza en el colectivo docente es el estrés. A la luz de los resultados de la investigación, se evidencia que es una enfermedad que tiene relación directa con el trabajo que realizan, aunque actualmente no está reconocida como enfermedad profesional para este sector.

No podemos terminar este trabajo sin mencionar los nuevos cambios producidos en el país, las transformaciones en el aparato productivo, el fuerte descenso de las tasas de desocupación en el mercado de trabajo y la apuesta desde el Estado a más y mejores empleos. El Sistema Educativo también se ha visto modificado, a partir de la sanción de la Ley de Educación Nacional N° 26206 en el año 2006 y la Ley de Educación de la Provincia de Buenos Aires N° 13688 en el año 2007. Ambas normas reconocen el carácter de derecho personal, bien social y bien público de la educación, enmarcado en un modelo de país basado en el crecimiento económico con justicia social e integración latinoamericana.

En el nuevo escenario, la Ley de Financiamiento Educativo destina a la educación el 6% del PBI y por primera vez, rigen en el país las paritarias docentes, donde todos los gremios representativos de los trabajadores de la educación participamos en la discusión salarial y de las CyMAT.

Creemos que este nuevo escenario, posibilitará utilizar nuestra investigación para dar respuestas a nuestros docentes, conociendo en profundidad qué les pasa en el día a día. A su vez, se abrirán nuevas líneas de investigación, para mirar de cerca cómo evolucionan las transformaciones en marcha, ya que los verdaderos cambios necesitan de docentes comprometidos y esperanzados, con salarios justos y condiciones de trabajo dignas.

Bibliografía

- Birgin, Alejandra (s/d): “La docencia como trabajo: la construcción de nuevas pautas de inclusión y exclusión” Cap. IX de *A Ciudadanía Negada*.
- Birgin, Alejandra (1999): *El trabajo de enseñar. Entre la vocación y el mercado: las nuevas reglas del juego*. Ed. Troquel. Buenos Aires, Argentina.
- Caino, María Angélica (1999): “Una perspectiva interpretativa del malestar docente y su sufrimiento psíquico” en *Revista Ensayos y Experiencias* N° 30 de CTERA. Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires, Argentina.
- Dessors, Dominique. y Molinier, Pascale. (1998): “La psicodinámica del trabajo”. En *Organización del trabajo y salud. De la psicopatología a la psicodinámica del trabajo*. Editorial Lumen. Ediciones Trabajo y Sociedad, PIETTE- CONICET. Buenos Aires.
- Dussel Inés, Brito, Andrea y Núñez Pedro (comp.) (2007): *Más allá de la crisis. Visión de alumnos y profesores de la escuela secundaria argentina*. Ed. Fundación Santillana. Buenos Aires.
- Esteve, José M. (1994): *El Malestar Docente*. Ediciones Paidós Iberica S.A. Barcelona.
- Esteve, José M. (2005): “Bienestar y salud docente. La ambivalencia de la profesión docente: malestar y bienestar en el ejercicio de la enseñanza” en *Revista PRELAC* No. 1. Julio de 2005
- FORCEM (2000): *Metodología para el análisis de los riesgos laborales asociados a las competencias transversales del personal docente en la enseñanza privada. Informe de resultados- Documento de trabajo*. Ed. Federación de Enseñanza de CC.OO. Madrid, España.
- Frutos, José Antonio y otros (2007): *Condiciones de trabajo y salud laboral de los docentes en el ámbito de las Escuelas Católicas de Madrid*. Madrid.
- Korinfeld, Silvia (2001): Capítulo IV "El servicio de atención comercial-112". En Neffa, J. C. y colaboradores *Telegestión: su impacto en la salud de los trabajadores*. Ediciones Trabajo y sociedad Ceil/Piete/Conicet/Foesitra.
- Martínez Deolidia, Valles Iris y Kohen Jorge (1994): *Salud y trabajo docente. Tramas del malestar en la escuela*. CTERA. Ed.Kapelusz. Buenos Aires, Argentina.

- Martínez, Deolidia (2001): *Abriendo el presente de una modernidad inconclusa: treinta años de estudios del trabajo docente*. Red de Estudios del Trabajo Docente, Red Estrado. doc2001. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/educacion/estrado/abriendo.doc>
- Martínez, Deolidia (2002): “Crónicas del malestar docente” en Revista Ensayos y Experiencias N° 42 de CTERA. Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires, Argentina
- Mendizábal, Nora (1995): *Condiciones de trabajo y salud de los docentes primarios de la Provincia de Buenos Aires*. CEIL-PIETTE. Buenos Aires, Argentina.
- Messing K., Escalona E. y Seifert A. M. (2003): *El minuto de 120 segundos. Análisis del trabajo de las profesoras de enseñanza primaria*. STEE-EILAS. Québec, Canadá.
- Murmis, Miguel y Bilbao, Santiago (2004): “El Informe de Bialet Massé cien años después”, en: *Revista Estudios del Trabajo* N° 27. Primer Semestre.
- Neffa, J. César (1988): *¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo? Propuesta de una nueva perspectiva*, Ed. Hvmánitas, Buenos Aires.
- Neffa, Julio César (1995): *Las condiciones y medio ambiente de trabajo (CyMAT). Presentación de la concepción dominante y de una visión alternativa*. CEIL-PIETTE. Buenos Aires, Argentina.
- Neffa, Julio César (2003): *El Trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. CEIL-PIETTE/Ed. Lumen. Buenos Aires, Argentina.
- OIT (1996): “Control de las fuentes de estrés en grupos de alto riesgo”, *Revista de la OIT: TRABAJO* n18. Disponible en <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/inf/magazine/18/stress.htm>
- Poy, Mario (2001): “Estudio ergonómico del impacto de la informatización de tareas sobre la actividad de los operadores de un servicio de atención al cliente, en el sector de las telecomunicaciones”. En Neffa, J. C. y colaboradores, *Telegestión: su impacto en la salud de los trabajadores*. Ediciones Trabajo y sociedad Ceil/Piete/Conicet/Foesitra.
- Parra, Manuel (2005): “Condiciones de trabajo y salud en el trabajo docente” en Revista PREALC N° 1. Julio de 2005.
- Rodríguez, Carlos (2005): *La salud de los trabajadores: contribución para una asignatura pendiente*. Superintendencia de Riesgos del Trabajo. Buenos Aires, Argentina.

- Sautu, Ruth (2003): *Todo es teoría*. Ed. Lumiere. Buenos Aires, Argentina.
- Tedesco, Juan Carlos y Tenti Fanfani Emilio (2002): *Nuevos tiempos y nuevos docentes*. IPE-Buenos Aires. UNESCO. Buenos Aires, Argentina.
- Tenti Fanfani, Emilio (Comp.) (2006): *El oficio de docente. Vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.
- Tenti Fanfani, Emilio (2007): *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.
- Tenti Fanfani, Emilio (2007): *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.
- Torres, Rosa María (1995): Prólogo a libro de Paulo Freire *Cartas a quien pretende enseñar*, Siglo XXI, México.
- Torres, Rosa María (1996): “Formación docente: clave de la reforma educativa” en *Nuevas formas de aprender y enseñar*, UNESCO-OREALC, Santiago de Chile.
- UNESCO (2005): *Condiciones de trabajo y salud docente. Estudios de casos en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay*. OREALC/UNESCO.
- Valles, Iris (1999): “Malestar docente. La dimensión social de un síntoma y un posicionamiento ético en la trama social” en *Revista Ensayos y Experiencias* N° 30 de CTERA. Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires, Argentina.

Otras fuentes consultadas:

- Reglamento General para las Escuelas Públicas de la Provincia de Buenos Aires, Decreto 6013/83.
- Reglamento General de las Escuelas Privadas de la Provincia de Buenos Aires.
- Ley de Contrato de Trabajo.
- Ley de Riesgos del Trabajo (LRT).
- Dirección de Información y Estadística de la DGCyE. Año 2008
- Censo Nacional de Docentes 2004. DINIECE, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.